***Newsletter / Artículo de Blog***

Nuestros niños nos observan desde el momento en el que nacen. Buscan pistas sobre cómo sobrevivir y salir adelante en este mundo. Desde el asiento trasero del vehículo, ellos aprenden lo que es seguro y lo que no lo es. Te observan mientras reaccionas frente al entorno en tiempo real. Con toda esta observación, ¿te has puesto a pensar en el mensaje que les estás enviando?

La conducción distraída es un mal ejemplo para todos los que están en el vehículo. Incluso si no estás utilizando el teléfono, puede haber otras cosas que te estén distrayendo: ajustar los dispositivos de entretenimiento, pasar comida y bebida, recoger juguetes que se han caído. Todas estas acciones también hacen que dejes de centrarte en la carretera. Tus hijos lo ven, y a pesar de lo que les puedas explicar, les estás enseñando que esa forma de actuar es aceptable.

La consecuencia: cuando ellos estén preparados para conducir, es muy probable que asuman el mismo comportamiento inseguro que han visto a lo largo de su vida. La próxima vez que vayas a llevarlos en un vehículo, párate a pensar qué puedes hacer para enseñar a tus hijos maneras más seguras de conducir.

* Tú eres el primer y mejor modelo a seguir para tus hijos. Aunque todavía utilicen pañales o ya sean conductores, demostrar buenos hábitos de conducción enseñará a tus hijos a tomarse la seguridad en serio.
* Si no es posible guardar el teléfono completamente, pide a un pasajero que conteste las llamadas y los mensajes.
* Establece reglas antes de encender el automóvil. Recuerda a los niños que es necesario prestar total atención a la conducción. Si es necesario hacer ajustes a los dispositivos de entretenimiento o encargarse de comidas, bebidas o juguetes que han caído durante el viaje, detente a un lado de la carretera antes de hacerlo.